

CHAVIN Y LOS HUAYCOS

Pedro Ortiz *

La primera impresión que se tiene de esta cultura es de asombro; ¿cómo es posible que tan alta expresión de civilización se produjera en época tan lejana para América (1.500 años a. de C.)? Como resulta dudoso que sin mayor preámbulo se manifestara majestuosamente Chavín, igual a la diosa Atenea completamente armada saliendo de la cabeza de Zeus, H.D. Disselhoff como solución al misterio arguye: "Estoy convencido que en la aparición de la cultura Chavín entra en juego un influjo foráneo, todavía no identificado" (1). Si bien Chavín es un misterio en su origen, continúa con una gran verdad: siendo la más antigua de las altas culturas peruanas pre-colombinas, como tal marcó derroteros que las demás han seguido; algunos de los cuales son los siguientes: en arquitectura, la pirámide truncada (2); en cerámica, el asa de estribo; en escultura, monolitos con figuras incisas.

Con respecto a la igualmente maravillosa cultura mexicana de La Venta, envuelta en igual misterio de principio, hay mucho que investigar: si se trata de procesos independientes, como también qué influencias existen entre ambas (3); o como sostiene Disselhoff, las dos culturas tienen un proceder común, foráneo e incógnito. Para Tello, hay "anterioridad de las cul-

turas peruanas sobre las de México" (4); según los últimos cuadros de secuencias temporales de las culturas americanas se otorga mayor antigüedad a Chavín (5), lo cual confirma la afirmación del gran arqueólogo peruano (6).

Situando a Chavín dentro del contexto del Antiguo Perú, no ha cesado la búsqueda de los antecedentes de esta cultura primigenia (7); y en esta indagación la pregunta principal es: ¿de cuál región peruana ha venido el impulso Chavín? Como es sabido el Perú se divide en tres regiones naturales: Costa, Sierra y Selva; la primera es la del Oeste, vecina al Océano Pacífico; la segunda es propia de la cordillera andina (por encima de los 2.000 m.s.n.m.) con sus valles y mesetas; y la tercera se encuentra al Este, y constituye la parte inicial y alta de la gran cuenca del río Amazonas. El Castillo Chavín, mejor dicho Chavín de Huántar se encuentra en la parte septentrional serrana, a 3.000 m.s.n.m., un poco al Sur del Callejón de Huaylas, en el departamento de Ancash, en la cuenca del río Marañón (de la unión de éste con el río Ucayali nace el Amazonas). Para Tello la cultura avanzó de la Selva a la Sierra, dando como principales razones para esta afirmación: la inmediata proximidad del Castillo Chavín a las zonas selvícolas; los

principales motivos artísticos y mágicos de Chavín son del Este, como es el jaguar (*Felis onca*). La suposición - del sabio alemán Max Uhle que el estímulo cultural tuvo más bien una ruta Costa → Sierra se resiente tanto por la distancia (para llegar a Chavín de Huántar desde la Costa hay que atravesar altas y dificultosas cordilleras), y por presentar las zonas costeñas - gran aridez y escasa presencia de felinos.

El predominio Chavín se sitúa entre los 1500 a 500 años a. de C., y se le designa como primer "horizonte pan-peruano" (8), que se extendiera - por la Costa desde Piura, en el Norte, hasta Nazca, en el Sur, abarcando también todas las cordilleras andinas paralelas a este espacio costero, tomando muy poco de la Selva; sólo en sus partes más próximas y altas, aunque ésta fuera su fuente originaria; formando un conjunto rectangular de considerable extensión. Teniendo al departamento de Ancash como centro, queda fuera de su influencia todo el extremo - Sur del actual Perú, tanto costero como serrano (departamentos de Tacna, Moquegua; Puno, Arequipa, Cuzco, Apurímac y Huancavelica). Su mayor influencia se produce en los departamentos vecinos de La Libertad, al Norte y Lima, al Sur; atenuándose en los de Lambayeque y Cajamarca, en el Norte y Huánuco en el Este; y en sus extremos con menor repercusión en el departamento costero septentrional, ya mencionado de Piura, y en el Sur en el de Ica, donde queda Nazca. Sin embargo, es difícil creer que Chavín hubiera sido una expresión política, un imperio o algo similar; lo que sí es cierto es la existencia de dos chavines, uno visible como estilo artístico, y otro invisible, irremediablemente ya perdido, aunque innegable, como manifestación mágico-religiosa.

Del primer Chavín es del que hay más que decir, ya que quedan sus monumentos arquitectónicos, estropea-

dos, pero comunican todavía del esplendor que poseyeron como de su magnífico arte; como también sus ceramios y esculturas y aún su pintura y orfebrería. En lo primero, su edificio principal - es el Castillo, ubicado en Chavín de Huántar. Esta denominación de Castillo viene desde la época de la Conquista (9), cuando así lo llamaron los soldados españoles al relacionarlo con las fortalezas de su lejana Castilla. Es una creación cuyos grandes lineamientos se conservaron y repitieron en toda la existencia del Antiguo Perú; pero, es preciso hacer una diferencia con la arquitectura Tiahuanaco: el Castillo en realidad es un santuario - para un culto dentro de sus muros; mientras Tiahuanaco, que también es un santuario, es para un culto al aire libre, como lo denota su famosa Puerta del Sol con su figura central del dios Viracocha, y a partir de estas modalidades toma características propias que también se extienden por los Andes. El Castillo es la construcción más importante entre otras del mismo lugar, todo lo cual cubre un área de unas catorce hectáreas. Presenta tres plantas y en una esquina mide hasta trece metros, con rampas y escaleras; sus corredores son oscuros y laberínticos; sin puertas ni ventanas interiores; - manteniéndose la ventilación por medio de tubos que llevan el aire. En uno de estos pasadizos se encuentra el "Lanzón", un monolito de más de cuatro metros de altura, un triedro en forma de puñal cuya punta descansa en el suelo. No era un palacio para ser habitado, - sino un lugar para ritos y ceremonias. Su tipo de construcción con materiales megalíticos se repetirá por un largo lapso hasta Machu Picchu, o sea hasta los finales de la cultura Inca, y de la misma del Antiguo Perú; y sus parámetros los volveremos a ver, con mayor función, en el cerro Sechín. Hubo planificación, como arquitectos, diestros albañiles y gran cantidad de peones, - ¿de dónde vinieron? pues, es difícil imaginar como un reducido lugar como

Chavín de Huantar pudiera haber sostenido una vasta población; aunque sí es posible figurar como un reducido y selecto grupo sacerdotal pudiera haber - dispuesto de la construcción del santuario, pero ¿con qué poder contaban - para poder comprometer a técnicos, artesanos y obreros? Para estas preguntas no tenemos respuestas.

La arquitectura Chavín se extendió a la Costa, principalmente en los vecinos valles de Nepeña y Casma, separados por un desierto de unas cuatro - decenas de kilómetros, del mismo departamento de Ancash. Del primero, más septentrional, tenemos los restos de Cerro Blanco y Punkuri; y en el segundo los templos de Moxeke, el del cerro Sechín, como también el lugar Pallca. Moxeke, en el centro del valle, es un santuario semicircular que mantiene una situación piramidal por medio de terrazas. Sechín, en el extremo Norte del valle, es un edificio rectangular de un solo plano y sin expresión piramidal; con respecto al modelo de Chavín se le presenta como heterodoxo - (10); sin embargo, existen vinculaciones indudables: en primer lugar, las estelas encontradas con efigies han - servido de paramentos al edificio, siendo esta función pétrea similar a la hallada en el Castillo; aunque en éste las losas no poseen las representaciones incisas que exhiben las de Sechín; y en segundo lugar, el haberse utilizado como material a la piedra nos indica una técnica propiamente serrana, no costeña, por no haber abundancia de monolitos y estelas de buen tamaño en la región de la Costa; posiblemente los artistas de Sechín vinieron de las cordilleras vecinas, es decir de lugares cercanos a Chavín, acarreando sus propios materiales. La arquitectura Chavín se extiende al departamento de Cajamarca, a los lugares Kuntur Wasi (11) y Pacopampa; como también, posiblemente, a Kotosh (12) en el departamento de Huánuco.

Su cerámica es monócroma, negra

o gris, aunque en sus épocas finales se utilizaron el rojo y el amarillo. - Tiende a tomar un aspecto pétreo, lo cual indica la afinidad de este estilo a la materia piedra. Su forma es globular, que se presta a representaciones escultóricas. Terminando la parte superior del objeto con el llamado asa de estribo, o asa-puente, que sale del cuello. Las paredes son gruesas, recordando su arcaísmo. Tratándose de barro, las posibilidades estatuarias - no tienen problemas; los motivos son propios de la fauna, jaguar, serpientes, monos, lechuzas, etc., o de la flora, existiendo detalles incisos. Es de advertir que hay dos cerámicas Chavín, una de la Costa y otra de la Sierra; si bien hay discusiones sobre - cuál ha sido la primera en el tiempo, se debe otorgar la precedencia a la serrana, por razón de la ruta cultural que señala Tello. La de la Costa es mal llamada de Cupisnique (13), ya que éste es un lugar desértico y en realidad la gran mayoría de los ejemplares encontrados provienen del vecino valle de Chicama en el departamento de La Libertad.

Lo más complicado y discutido - del arte Chavín es su escultura pétrea. Dos lugares diferentes son los que tomamos como fuentes: el Castillo de Chavín, en la Sierra, y el templo del cerro Sechín, en la Costa. Del primero tenemos cuatro ejemplos llenos de impacto estético y sugerencias míticas: 1) el Lanzón, que también es un ídolo, representando incisamente el jaguar con sus serpientes; 2) la Estela Raimondi, monolito rectangular que ahora se encuentra en el Museo Arqueológico de Lima, trasladado a esta ciudad por el naturalista italiano Antonio Raimondi a mediados del siglo pasado; es un ser mítico de cuerpo entero y de pié, jaguar-hombre; con una toca con planos sucesivos en donde se encaraman seres fantásticos y hay representaciones radiales de ofidios y posiblemente rayos solares; el personaje central sostiene sendos cetros a los costados de su cuer-

po. Esta figura se repite en el monolito de la Puerta del Sol, en el cual destaca el dios Viracocha, de Tiahuanaco; con las siguientes diferencias: el personaje meridional es más humanizado; su toca no tiene pisos ni seres encima; y posiblemente las figuras felínicas, que todavía se encuentran, ya no corresponden al jaguar sino al Puma (Felis cóncolor), dejando lo selvícola por lo serrano. Los patrones escultóricos Chavín se repetirán en diferentes tiempos y lugares, así en Pucará, departamento de Puno, no lejos de Tiahuanaco (14), y en San Agustín, Colombia (15), en donde incluso vuelve a aparecer el personaje aupado sobre una figura principal; 3) el Obelisco, encontrado por Tello cerca del Castillo; es una figura sumamente barroca que John Howland Rowe interpreta como un caimán (otro motivo selvícola), aunque bien puede ser un dragón, motivo que se presenta explícitamente en el posterior arte mochica. El trabajo inciso es abigarrado, pero de gran virtuosismo a manera de ejercicios a pluma sobre un papel oscuro; por último, 4) las cabezas clavadas, que a manera de espigas se encontraban incrustadas en los muros interiores del Castillo; todavía quedan algunas de ellas en su primitivo lugar, el muro oriental del santuario. Son rostros humanos monstruosos por sus gruesas arrugas, como sus desmesurados ojos y narices, con matices zoológicos que pueden identificarse con felinos y ofidios. Todos son monolitos que han sido trabajados por medio de incisiones y relieves; sólo las cabezas clavadas tienen significación estatuaría, aprovechando la forma del bulto del material con el cual se hicieron, pero no llegan a ser bustos; indudablemente con las piedras utilizadas no fue posible, para los artistas de Chavín, conseguir la plasticidad necesaria para llegar a la creación de verdaderas estatuas, cosa que sí lograron en la cerámica que se prestaba para encontrar formas de mayor dinamismo. La modalidad de representar rostros se reproduce en la cerámica de la cultura -

mochica con los "huaco-retratos" (16), pero las figuras son plenamente humanas, llegándose a utilizar el busto como el modelar todo el cuerpo y se alcanza hasta situaciones escenográficas en grupos escultóricos.

Para concluir con la escultura - Chavín debemos referirnos a las estelas costeñas del cerro Sechín (en realidad lo que se denomina cerro es sólo una loma de escasos metros sobre el nivel del mar); con losas que recuerdan a la Estela Raimondi; monolitos en que se han esculpido figuras incisas sobre sus superficies planas, pero, los personajes ya no son híbridos sino guerreros o autoridades; tampoco las formas son hieráticas, se les ve animadas de cierto dinamismo que les proporciona movimientos, tanto que se las compara con los danzarinés de Monte Albán de México (17). De los motivos de la fauna felínica, abundantes en el Castillo, sólo quedan algunas reminiscencias.

Sobre la pintura Chavín, ya Julio C. Tello creía que debieron existir pinturas en los muros interiores del llamado Castillo. En 1969 se han encontrado tejidos en Ica y Paracas, ambos lugares en el departamento de Ica, pintados con motivos Chavín (18). La orfebrería que corresponde a este horizonte es digna de toda alabanza por los especialistas, tanto por su belleza como por su técnica; más aún, la encontrada en Chongoyape, en el valle del río Chancay, departamento de Lambayeque, está considerada entre las más antiguas muestras de la metalurgia americana (19).

De esta breve reseña de la cultura Chavín nos queda destacar el poderoso sentimiento religioso que poseía, como característica fundamental. Hemos dicho que el Castillo, al que habría que añadir sus anexos inmediatos, es un santuario; sin embargo, no es un templo más, como Moxeque o Sechín, sino un lugar de peregrinación de grandes masas que venían de lugares alejados; lo cual es clave para explicar la vasta influen-

cia que tuvo el estilo Chavín en el primer horizonte pan-peruano. Si hubiera existido un Estado Chavín con organización política capaz de dominar este espacio, posiblemente habría tenido una mayor homogeneidad como expresión cultural (20), aunque habría limitado animaciones palpitantes y variadas tal y conforme las admiramos ahora. Después de Chavín viene todo el peso cultural de otro lugar de peregrinación: Tiahuanaco, que a la vez forma otro horizonte pan-peruano, el segundo. El último gran santuario del Antiguo Perú, que conocemos, es el limeño de Pachacamac, en el valle del río Surco: ya no hay el jaguar de Chavín, ni el puma de Tiahuanaco; los felinos han desaparecido; hay otra concepción de divinidad. Si sabemos del significado que tuvo Santiago de Compostela en la Edad Media para la historia del arte, ya que la ruta jacobea es clave para la difusión del románico en España y la creación del gótico en Francia, sin que las interferencias estatales variasen estos hechos, también podemos concluir que Chavín y Tiahuanaco hicieron obra similar en una magnitud que todavía no conocemos plenamente. La idea de una religión Chavín no tiene nada de nuevo, fue lanzada en 1620 por el cronista español Antonio Vázquez de Espinoza (21), y todas las investigaciones posteriores tienden a confirmar esta idea. Era una religión que gustaba del aparato terrorífico, con ritos para sobrecoger a los feligreses y sumergirlos dentro de lo terrible.

Esta concisa relación está llamada a poner atención sobre el peligro en el cual se encuentran los testimonios culturales. El hombre es un ser destructor de grandes tesoros artísticos (por ejemplo, lo ocurrido en el asalto a Constantinopla en 1204) y ha creado situaciones permanentes para la depredación sistemática de los monumentos (piénsese sólo en la acción que realiza la contaminación en ciudades como Roma o París). Pero, la naturaleza también resulta implacable contra

la cultura concretizada cuando se desata con una fuerza que es imposible controlar (por ejemplo, Pompeya y Herculano en el año 79). Chavín de Huantar se encuentra en un lugar que es recorrido por dos ríos; el Huacheksa y el Mosna, que bajan de la Cordillera Oriental para unirse al Marañón. Es un espacio vulnerable, propio de los "huaycos". Huayco es una palabra quechua cuya traducción castellana es la de alud; sin embargo, para el caso no vamos a emplear el término hispano sino el andino, ya que éste se refiere a un fenómeno natural que posee singularidades que lo distinguen del europeo: en primer lugar acontece en meses diferentes, y en segundo estadio su composición es de barro más piedras, principalmente, mientras que en el Viejo Mundo es la nieve lo dominante.* Como lugar arqueológico Chavín de Huantar tiene catorce hectáreas, de las cuales sólo una reducida superficie pertenece al Castillo; el resto, aunque se nota su existencia, ha sido presa de los huaycos; incluso en 1945, uno de éstos afectó considerablemente el mismo Castillo ¿cuántos huaycos se han producido en este lugar durante 25 siglos que tienen estas construcciones? Mayormente los huaycos se producen por los desbordamientos de las aguas de las lagunas que se encuentran en las alturas cordilleranas. Pero, también deben tenerse en cuenta los movimientos sísmicos, como el ocurrido en 1970 en el Callejón de Huaylas, cuando una onda producida por un terremoto quebró la gran muralla de hielo del bicéfalo Huascarán (6780 m.s.n.m.) de la Cordillera Blanca, que es la montaña más alta del Perú, cayendo una enorme masa helada, en forma de huayco, sobre la ciudad de Yungay sepultándola con sus 20.000 habitantes. Los Andes, y no sólo los peruanos, requieren de un permanente cuidado para perseverar las vidas y la cultura; un servicio que vigile las lagunas y el comportamiento de éstas. Muchas inocentes quebradas, en épocas de lluvia, de pronto son caminos de huaycos que destruyen todo; y pueblos que

* El fenómeno parecido en la Cordillera de Mérida, Venezuela, se llama en esta última región "volcán".

se creían libres de esta clase de peligros son anegados brutalmente. Es necesario contemplar el suelo que estamos pisando y comprobaremos que es de aluvión ¿cuándo fue que llegó el huayco? No lo sabemos, pero puede ser nuevamente; y verificaremos que los ríos han cambiado de curso y los meandros se han vuelto locos. Y es posible que bajo tales capas de piedras haya pruebas culturales, que pueden, también, cambiar la visión actual que tenemos de nuestro pasado.

NOTAS:

1. **H.D. DISSELHOFF:** El imperio de los incas y las primitivas culturas indias de los países andinos. Barcelona, Editorial Orbis S.A., - 1985, pag. 142.
2. En esta forma hay secuencia más clara que a rranca de Tiahuanaco; como también un desarrollo paralelo en Mesoamérica y una posible relación entre esta región con la andina.
3. No sólo en arquitectura sino en otros aspectos culturales.
4. **Julio C. TELLO** (1880-1947) es la figura más relevante de las ciencias peruanas, a él se debe haber proporcionado a Chavín la importancia debida.
5. Según el cuadro que se exhibe en las páginas 216-217 en el libro de **H.D. DISSELHOFF**.
6. **JULIO C. TELLO:** Chavín, cultura matriz de la civilización andina. Primera Parte. Revisión por Toribio Mejía Xespe. Lima, Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1961.
7. **FEDERICO KAUFFMAN DOIG:** Descubrimientos pre-Chavín en la arqueología peruana (1947-1961). Lima, 1961.
D.B. SMITH: Chavin and its antecedents. - University of Pennsylvania. M.A. Thesis, - 1962.
8. Horizonte es el término arqueológico que en Perú se aplica al espacio en el cual una alta cultura ha llevado su influencia.
9. El primer europeo en describir estos testimonios fue Pedro **CIEZA DE LEON** (1518-1560), - soldado y cronista, ver su obra: La crónica general del Perú. Lima, Librería e Imprenta Gil, 1924.
10. **JAMES ALDEN MASON:** Las antiguas culturas - del Perú. México. Fondo de Cultura Económica, 1962, p. 54.
11. **REBECA CARRION CACHOT:** La cultura Chavín. Dos nuevas colonias: Kuntur Wasi y Ancón. - Lima. Museo Nacional de Antropología y Arqueología. 2.1: 97-172, 1948.
12. **E. ISHIDA y T. SONGS:** Excavation at Kotosh, Perú 1960. Tokyo. Kadowa Publishing Company. 1963.
13. Cupisnique es un lugar cercano al valle de Chicama, este último es el verdadero yacimiento de este tipo de ceramios. La persistencia del nombre se debe a su descubridor e identificador: Rafael Larco Hoyle. - **LARCO HOYLE, Rafael:** Los cupisniques, Lima 1941.
14. **ALFRED KIDDER II:** The position of Pucara in Titicaca basin archaeology. En: Wendell C. BENNETT: "The Peruvian co-tradition": 87-89, 1948.
15. **KONRAD THEODOR PREUSS:** Arte monumental pre-histórico. 2 vols. Bogotá, 1931.
16. **OTTO KLEIN:** La cerámica mochica. Características estilísticas y concepciones. Valparaíso, 1967.
17. **E. ROMERO:** ¿Existe alguna relación entre los 'danzantes' del Monte Albán en México y los monolitos del cerro Sechín en el Perú. En: Sol TAX: "Selected Papers of the XXIX International Congress of Americanist. I. The Civilizations of Ancient America". - Chicago. 1951. 285-290.
18. La pintura mural continuará con la cultura-mochica ver: **DUCCIO BONAVIA:** Una pintura mural de Pañamarca, valle de Nepeña. Lima-Arqueológicas. Instituto de Investigaciones Arqueológicas, 1951.
19. **SAMUEL KIRKLAND LOTHROP:** Gold ornaments of Chavin style from Chongoyape, Peru. Salt Lake City. American Antiquity. 6, 3: 250-262, 1941.
20. **GORDON WILLEY:** The Chavin problem: a review and critique. Albuquerque, South-

western Journal of Anthropology, 7.2: 103-144, 1951.

21. El dato es tomado del libro de Disselhoff.- Tanto esta obra como la de Mason nos han proporcionado las principales informaciones, debiendo añadirse el trabajo de: **LAURETTE SEJOURNE**: "América Latina. Antiguas culturas precolombinas". México. Siglo Veintiuno Editores, 1978.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA:

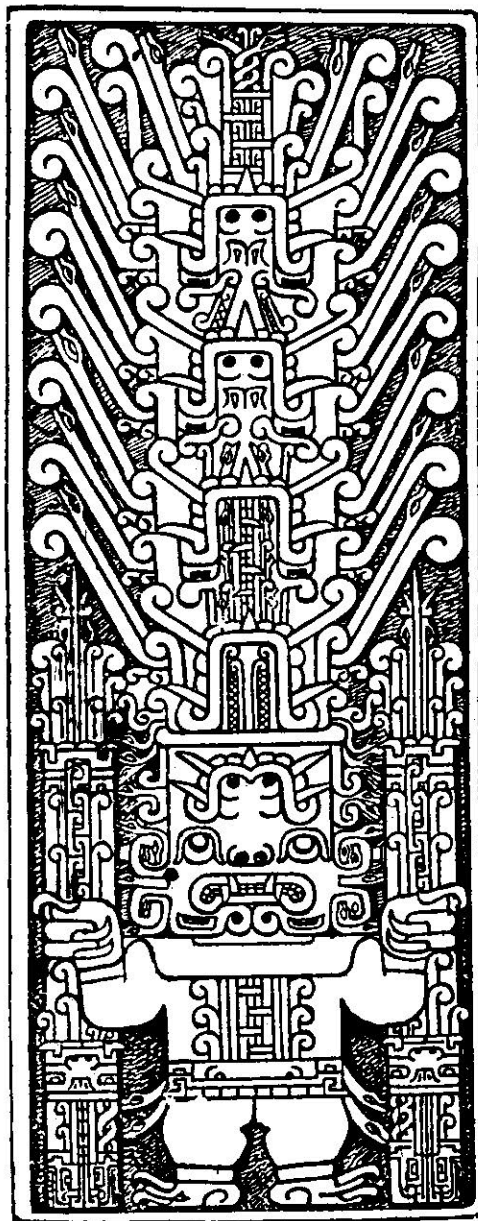
- . **ARTURO JIMENEZ BORJA**: El estilo Sechín . Lima Amaru, UNI. II, 1970.
- . **RAFAEL LARCO HOYLE**: Los Cupisniques . Buenos Aires, 1945.
- . **LUIS GUILLERMO LUMBRERAS**: De los pueblos, - las culturas y las artes del Antiguo Perú . - Lima, 1969.
Los templos de Chavín. Guía para el visitante . Lima, 1970.

RESUMEN:

Aunque este artículo no está enfocado hacia Venezuela lo incluimos en este número del Boletín Antropológico por el interés que tiene actualmente para nosotros en Mérida: Constituye en efecto una síntesis de la cultura Chavín, comparando ésta con la Tiahuanaco y mostrando como ambas fueron culturas cuya influencia se extendió en el espacio y cuyos lugares de culto fueron centros de peregrinación de grandes masas, que venían de lugares alejados. Termina haciendo referencia a los peligros que amenazan constantemente los testimonios culturales andinos, entre los cuales el fenómeno llamado - "huayco".

SUMMARY:

Although this article is not focused on Venezuela, we include it in this issue of the Boletín Antropológico because of its present interest for us in Mérida. It provides a synthesis of Chavin culture, compares it with Tiahuanaco, and shows how both were cultures with widespread influence and religious centers to which large numbers of people from distant places made pilgrimages. It ends by referring to the dangers which constantly threaten the remains of Andean cultures, among them the phenomenon called 'huayco'.



Estela Raimondi.
Chavín (Perú).
Según Tello.